

LOS INDICADORES AMBIENTALES

En prácticamente todas las actividades que involucran decisiones se utilizan indicadores, aunque quizá no tengamos plena conciencia de ello. La definición formal de indicador es: “relativo a indicar. Dar a entender o significar una cosa con indicios o señales. Señalar, advertir, manifestar, apuntar, mostrar”. En otras palabras, la información clave que usamos para conocer algo y, frecuentemente, tomar una decisión, es un indicador.

La capacidad de identificar de manera adecuada los indicadores del entorno es fundamental para tomar mejores decisiones; una elección incorrecta de la información o una pobre comprensión de lo que significa el indicador puede llevarnos a interpretaciones y acciones equivocadas. Por ello, es importante enfatizar que un indicador es una herramienta y no un fin mismo. Los indicadores se emplean en todos los ámbitos del quehacer humano; aunque éstos varían en su grado de complejidad y relación con el fenómeno al que se refieren; desde sencillos, como el color de una fruta que sirve para evaluar su grado de madurez, hasta más sofisticados, como la concentración de agentes inmunológicos para detectar cáncer.

En el campo ambiental se han desarrollado indicadores para entender, describir y analizar distintos fenómenos como el clima, la pérdida de suelos y el riesgo de especies, entre muchos otros.

Los indicadores ambientales sirven como herramientas para informar sobre el estado del medio ambiente, evaluar el desempeño de políticas ambientales y comunicar los progresos en la búsqueda del desarrollo sustentable. Para que los indicadores cumplan cabalmente con estas funciones es necesario que tengan ciertas características como pueden ser:

1. Ofrecer una visión de las condiciones ambientales, presiones ambientales y respuestas de la sociedad o gobierno.
2. Ser sencillos, fáciles de interpretar y capaces de mostrar las tendencias a través del tiempo.
3. Responder a cambios en el ambiente y las actividades humanas relacionadas.
4. Tener un valor con el cual puedan ser comparados.
5. Estar teórica y científicamente bien fundamentados.
6. Estar disponibles con una razonable relación costo/beneficio.
7. Estar bien documentados y gozar de calidad reconocida.
8. Ser actualizados a intervalos regulares con procedimientos confiables.

En la mayoría de los casos, los indicadores comúnmente propuestos no cumplen todas estas características. En este sentido, es importante considerar que, en la medida en que los indicadores cuenten con menos características de las señaladas, su confiabilidad también será menor y, por consiguiente, la interpretación que de ellos resulte deberá tomarse con las reservas necesarias.

Como resultado de la experiencia de las distintas etapas en el desarrollo de indicadores, se reconocen las tres primeras características como criterios básicos. El primero se refiere a que deben proporcionar la suficiente información de las condiciones ambientales, presiones ambientales y respuestas, para entender claramente el fenómeno que se está tratando, de tal manera que las decisiones que se tomen estén sustentadas. El valor de los indicadores descansa precisamente en la premisa de que un mayor entendimiento de un fenómeno o proceso conduce a mejores decisiones. Cabe recordar que una de las justificaciones para el uso de indicadores señala que es imposible medir todo, por lo que resulta fundamental contar con la información más relevante.

El segundo criterio está relacionado con el aspecto de la sencillez, lo cual no implica necesariamente que el indicador sea “simplista”.

El tercer criterio, referente a responder a cambios en el ambiente y las actividades humanas, ha sido particularmente útil en la identificación de los indicadores. Con frecuencia, al analizar un fenómeno ambiental se presenta un cierto número de variables importantes para comprender la magnitud o distribución del mismo.

Cada vez con mayor intensidad, la **sostenibilidad ambiental** cobra un papel relevante en EUDE Business School, no sólo desde la perspectiva de la responsabilidad o como un mecanismo para gestionar con más eficiencia cierto tipo de riesgos, sino también como una fuente de nuevas ideas y modelos de negocio.

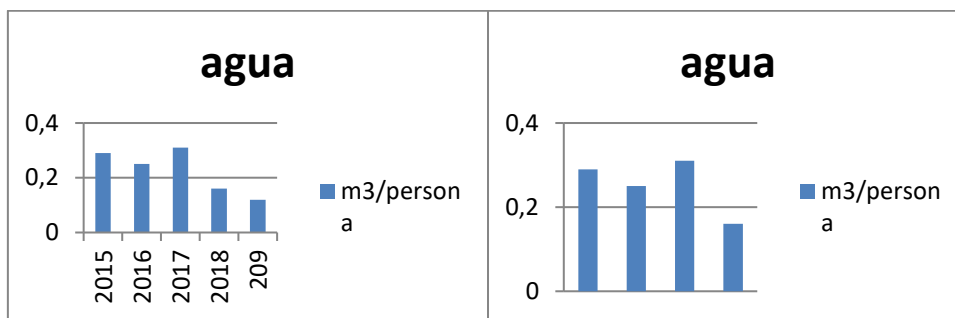
En este sentido, EUDE Business School fortalece sus capacidades para ofrecer infraestructuras y servicios que respondan a retos globales, como el **cambio climático, la crisis energética o la pérdida de biodiversidad**.

EUDE se ha comprometido con el desarrollo sostenible de la sociedad reportando cada año indicadores como por ejemplo, consumo de agua, residuos, consumo de luz, etc. Además, la empresa fija objetivos para la mejora de su comportamiento ambiental y fortalece su estrategia climática mediante el desarrollo de infraestructuras y servicios para **una economía “verde”** de bajas emisiones.

Para el desarrollo de los indicadores de desempeño Ambiental en EUDE se tiene en cuenta toda la información, documentos y datos numéricos suministrados por la compañía. Los aspectos valorados son:

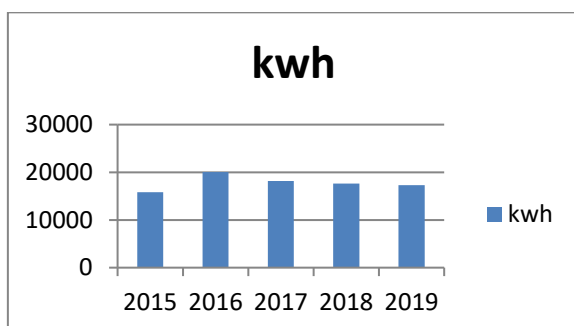
- Consumo de agua.
- Consumo de energía.
- Generación de tóner.
- Generación de fluorescentes.
- Papel reciclado.

Consumo de Agua



Hemos aumentado considerablemente el número de alumnos y aun así, con la concienciación ambiental hemos logrado reducir el consumo de agua.

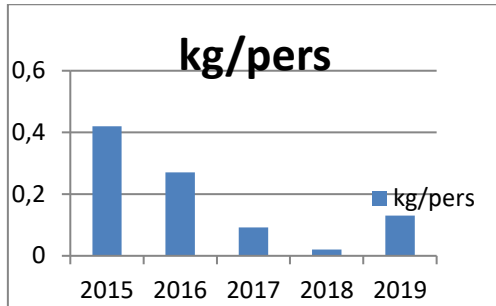
Consumo de Energía



Aunque parece que la disminución no es muy grande, si tenemos en cuenta que hemos aumentado el número de alumnos es bastante importante.

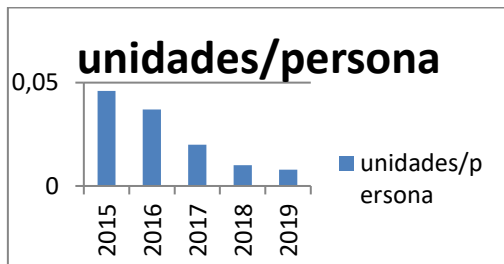
Se han hecho cambios en algunos pasillos para que las luces se enciendan y apaguen al detectar presencia.

Papel Reciclado



Seguimos disminuyendo el consumo del papel, por tanto, disminuye el papel que tiramos y las recogidas son cada vez menores.

Generación de tóner.



Hemos limitado más el uso de la impresora y concienciado más al personal. Teniendo en cuenta que en las clases presenciales se hacía un uso excesivo del papel, hemos logrado disminuir notablemente.

